

## Somos buenos deudores

Acosados por la escasez de divisas para mantener equilibrada una balanza comercial adecuada a nuestras necesidades de crecimiento económico, se popularizó una frase que sintetizaba las mayores urgencias de la economía colombiana, al comenzar la segunda mitad de siglo pasado: exportar o morir. Impactante y cierta.

La balanza mostraba una dramática descompensación. Las disponibilidades de divisas dependían de las ventas de café en el exterior y el mundo económico vivía pendiente de los precios del grano. Los dólares escasos obligaban a imponer un rígido control de cambios, dentro del cual subsistía una industria necesitada de ellos para importar maquinaria, reponer la que caía en una obsolescencia inevitable y atender el abastecimiento de materias primas venidas del exterior.

El sector productivo dependía de la monoexportación y, por supuesto, también la política monetaria.

El panorama mejoró sustancialmente, y en estos principios del nuevo siglo, gozamos de una situación completamente distinta, con exportaciones diversificadas, bonanza de las menores, holgura en el mercado petrolero y hasta superávits comerciales. El café conservó una gran importancia pero ya no se habló de monoexportación. Exportar o morir pasó al recuerdo.

Las devaluaciones del peso no se habían hecho esperar, como era inevitable en un país de 17 millones de habitantes, que exportaba US\$464,6 millones. O sea, un ingreso per cápita anual de US\$27,3 por este concepto.

### NUESTRAS BALANZAS COMERCIAL Y DE PAGOS HACE RATO ESTÁN ENVIANDO SEÑALES DE ALERTA

Al modificarse las condiciones, productores y consumidores respiraron sin las angustias y los azares propios del control de cambios. Hasta apareció un dólar supuestamente libre cotizándose en la calle a precios inferiores al oficial.

Con este giro tonificante, el país pudo navegar lo que de otra manera habrían sido crisis muy costosas y cumplir sus obligaciones con puntualidad escrupulosa. Nos comportamos como unos deudores ejemplares, lo cual nos habilitaba entonces, y ahora también, para recibir el trato preferencial que merecen los cumplidos para seguir cumpliendo.

La coyuntura actual presenta otras características, algunas que vienen de tiempo atrás, otras nuevas, unas leves otras graves, todas agudizadas por la pandemia. Los países las ven crecer sin encontrar diques que las detengan porque, cuando el mal ataca, la atención de enfermos, la prevención de contagios y la multiplicación de víctimas acaparan la atención de los gobernantes y absorben los recursos.

Obligadas a moverse en ese panorama tan complejo, el comportamiento de nuestras balanzas comercial y de pagos hace rato está enviando señales de alerta temprana. En 2017 tuvimos exportaciones por US\$37.800 millones e importaciones por US\$56.975 millones; en 2018, importaciones de US\$51.830 millones y exportaciones US\$41.831 millones; y en 2019, importaciones por US\$52.702 millones y exportaciones de US\$39.460 millones. El mensaje es de una claridad meridiana: la segunda oleada de la pandemia, que los expertos vaticinan interminable, exige una proyección preventiva, que suponemos está diseñada y se ajusta día a día. ¿Existe?

Sería muy saludable que el público conociera las líneas de acción previstas, para ir formando el consenso nacional que será necesario cuando resulte inevitable ponerlas en práctica.



GABRIEL MELO GUEVARA  
Analista

POR: GRUPO DE EXMIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE EPM: ALBERTO ARROYAVE, ANDRÉS BERNAL, CARLOS RAÚL YEPES, CLAUDIA JIMÉNEZ, ELENA RICO,

## Una verdad incómoda para los que

Es desconcertante la forma en que actores políticos despliegan estrategias de desinformación alrededor de *Empresas Públicas de Medellín* y su historia de éxito con el único fin de polarizar a la opinión pública y cosechar aplausos entre sus áulicos. Una muestra de esa desgracia es la columna firmada por el exgobernador Luis Pérez y publicada por este diario en pasados días.

Los argumentos allí expuestos, además de manipulados, desvelan una estrategia que resulta inentendible: atacar sin justificación - y peor aún con insinuaciones infundadas - a la compañía, profundizando la zozobra que se vive hoy a su alrededor y minando su futuro y su estabilidad económica y reputacional. ¿Cuál es la pretensión con todo esto? La verdad es que la única consecuencia que va a tener tan oscura estrategia es afectar gravemente el patrimonio que encarna EPM para los antioqueños y los colombianos. Vamos a los hechos:

En su columna el exgobernador Luis Pérez Gutiérrez retoma el más reciente informe oficial de noviembre de 2020 y señala que "en los últimos 16 años, los pasivos y deudas de EPM crecieron 15 veces y su patrimonio solo dos veces. Los pasivos crecen a 23% anual y el patrimonio

por debajo del 2% anual. Desequilibrio financiero grave (...)".

Pérez compara las cifras al término de su mandato como alcalde en 2004 con cifras de 2020, pero omite información. Es obvio que una compañía que está construyendo una Hidroeléctrica cuya inversión a la fecha excede los \$12 billones, que solo generará caja por ese proyecto cuando inicie operación en el año 2021, y que se estima será de cerca de \$1 billón anual, requie-

### SI SE LE RESTARA LA INVERSIÓN EN HIDROITUANGO, ENDEUDAMIENTO SERÍA DE 51%

Las últimas cifras del Grupo EPM muestran unos activos por \$62,8 billones y unos pasivos por \$37,9 billones, lo que equivale a un endeudamiento de 60,4%, que es muy razonable para una compañía de este sector. Pero si se le restara la inversión en Hidroituango, los pasivos bajarían a cerca de \$26 billones y el endeudamiento sería de 51%. La pregunta para él, y para quienes quieren destruir a la empresa, sería si quieren que EPM crezca o se quede pequeña para hacerla irrelevante.

Se equivocó al contabilizar como pérdidas, la inversión, los

costos adicionales tras el siniestro y se suman como ingresos los pagos que hagan las aseguradoras. Igualmente, las multas y sanciones ya se han llevado al gasto. Y respecto al proyecto en Costa Caribe, es una decisión de la última nueva Junta Directiva, que, dicho sea de paso, no ha informado de manera clara de cuánto serán las inversiones y retornos en el marco de una coyuntura especialmente complicada como la actual.

En su siguiente punto, Pérez manifiesta que "El Indicador Deuda/Ebitda, en su peor momento de la historia". En este apartado, las cifras que comparte el exalcalde están incompletas, ya que en la información relevante que emitió EPM, se lee: "el indicador Deuda Neta/Ebitda se ubicó en 3,40 para el Grupo EPM y en 4,77 en EPM Matriz". Acá le faltó entender que las cifras que revisan los bancos y calificadoras son las del Grupo EPM, que es la entidad que consolida todas las cifras y que, como bien se lee, el indicador sigue por debajo del 3,5, lo que demuestra la salud financiera del Grupo.

En su tercer argumento, Pérez sostiene que las "inversiones en el exterior siguen siendo un desastre (...)". Acá el exalcalde tiene otro error contable. Cuando una empresa compra otra, o

## Metrocable: revolución pacífica mundial



LUIS PÉREZ GUTIÉRREZ  
Exgobernador de Antioquia

La zona Nororiental de Medellín cumple 100 años. En el pasado, el narcotráfico y la indiferencia del Estado permitieron que la Nororiental fuese un territorio temido. Ahora es tierra promisoría, renovada y ejemplo urbano para el mundo. Allí se asienta el primer Metrocable de transporte masivo en el planeta y el primer cable del mundo conectado a un metro. Fue una innovación de calidad mundial.

La Nororiental tenía pocas y malas vías; no cabían dos carros al mismo tiempo en sus inclinadas y angostas vías. Pocas y malas escuelas. Incipientes espacios públicos. En las noches la circulación ciudadana era restringida por el miedo y por ilegales. Murallas invisibles que truncaban la movilidad ciudadana, se erigían como tenebrosos alambrados que anunciaban la muerte de quien los cruzara. Alguna vez una dama joven y bonita me abordó en un supermercado y me confesó que tuvo que renunciar al trabajo porque terminaba a las 10 de la noche y no tenía manera de llegar a la comuna en ningún transporte. Así les toca a los pobres en este país.

Cuando era alcalde de Medellín, un buen loco francés me sugirió construir por pri-

mera vez en el mundo cables para transporte masivo. Antes, solo eran para turismo o para selectos grupos. Es emocionante compartir conversaciones con los buenos locos. Los buenos locos son una bella sinergia entre fantasía y realidad, están cerca a la genialidad; y no tienen limitaciones para la imaginación. Demasiada cordura no nos lleva lejos.

Ese buen loco francés me encendió la ilusión de que Medellín era la ciudad perfecta para impulsar cables para transporte masivo y unirlos al metro. Sugirió cinco cables. En la Nororiental; en la Sierra; en Parque Arví; en la Noroccidental y en San Javier. Le pregunté cuál era el más fácil. El de la Noroccidental, dijo. Pero me regañó y agregó: se debe preguntar siempre cuál es el más difícil y hacerlo, para convencer. Mi gran amor por la Nororiental me hizo enamorar del Metrocable más difícil y me cautivó la ilusión de ver la Nororiental floreciente, con ciudadanos felices viajando en primera clase a todas las horas e integrados al metro. Con la loca idea del metrocable me soñaba derrumbando esas odiosas murallas que partían la ciudad en dos territorios antagónicos e injustos.

Me consagré a construir el cable de la Nororiental con la gran empresa Metro. Soñaba con un símbolo liberador de tantas carencias e injusticias. Cuando se anunció que la Nororiental tendría un ramal del metro con las tecnologías del cable, las reacciones fueron extremas. De un lado, la gente de la comuna no creía, acostumbrados a que no les cumplieran las promesas. Veían exótico que una obra de tecnología y de costo tan alto se construyera en sus humildes barrios para elevarlos por encima de sus desgracias. La costumbre es hacer las grandes inversiones en los sectores más desarrollados y pudientes.

Muchos políticos aman más perpetuar la necesidad de los débiles, que los mantiene eternamente como candidatos a salvadores, que la solución feliz que los convierte en líderes con voz en la historia. De alguna manera, la política se deja dominar por la mala idea de hacer obras de pobres para pobres y no obras de ricos para pobres. Con obras públicas para pobres, la gente sigue más pobre. El Metrocable fue una obra de ricos para pobres. Muchos la declararon obra suntuaria. Y no faltó un conocido dirigente que

GABRIEL RICARDO MAYA, JAVIER GUTIERREZ, LUIS FERNANDO ARBELÁEZ, MANUEL SANTIAGO MEJÍA, RUBÉN FERNÁNDEZ, TATYANA ARISTIZÁBAL

## quieren acabar con EPM

adquiere el control, su patrimonio no cambia: baja la caja para pagar las acciones, se incrementa el rubro de inversiones con las acciones que compró y se incrementa el pasivo si se tomó deuda para adquirirla. Respecto a las inversiones en el exterior, es cierto que la inversión de Panamá tuvo costos adicionales muy relevantes, y las explicaciones ya se han dado. Sin embargo, omite informar que para EPM sus inversiones en el exterior le generan un 33% de los ingresos y que, analizándolas en conjunto, han sido un buen negocio y con VPN positivo.

Además, atenta contra el buen nombre de quienes han liderado a EPM durante los últimos 16 años con argumentos ligeros, como que "Empresas de EPM en el exterior nadie las vigila. Dice la *Contraloría* en su informe (junio 2020) que los directivos de EPM se niegan a entregar información de empresas que EPM tiene en el exterior, alegando que no son empresas colombianas y la *Contraloría de Medellín* no tiene competencia en empresas extranjeras". Señor Pérez, la definición del alcance de la *Contraloría* es regulatoria, y así como no tienen alcance sobre empresas en el exterior de EPM, tampoco lo tienen sobre otras empresas públicas que han invertido en el exterior. EPM

ha sido, al menos hasta 2019, una entidad que ha presentado los resultados públicamente, ha sido revisada por las dos firmas calificadoras de riesgo más importantes del mundo, ha tenido auditorías de muchas firmas internacionales en cada emisión de bonos en los últimos 10 años y su revisoría fiscal es una de las cuatro mejores empresas auditoras del mundo.

### A NADIE LA CONVIENE INCREMENTAR LA ZOZOBRA QUE YA EXISTE EN EPM

Finalmente, señor exalcalde, las inversiones en el exterior de EPM le han permitido diversificar sus ingresos y sus riesgos, acceder a nuevos conocimientos, obtener créditos internacionales a tasas muy atractivas, sortear momentos complicados cuando los negocios en Colombia tienen ciclos negativos, y con ello, es que la *Alcaldía de Medellín* en los últimos ocho años ha recibido dividendos crecientes para el bienestar de sus ciudadanos. Quedarse local, en Antioquia, sin crecer, jamás hubiera permitido el beneficio para el país y sus regiones que a fecha reciente halagó el *Grupo EPM*. Estas han hecho posible que los excedentes que se le entregan al Muni-

cipio de Medellín hayan pasado de \$326.268 millones en 2004 a \$1,28 billones en 2019 con un crecimiento de 300%, excedentes que recordemos representan del orden de 25% de los ingresos del presupuesto anual del Municipio. Estos excedentes a su vez están soportados en unos dividendos de subsidiarias y asociadas que pasaron de \$82.447 millones en 2004 a \$697.521 millones en 2019 con un crecimiento del 750%, que comparados con los excedentes en ese año representan el 54%, clara señal de la importancia de las filiales de EPM en las cifras del Grupo y para la ciudad. No de otra manera se explica que las agencias calificadoras hayan mantenido la clasificación de grado de inversión al *Grupo EPM* y el éxito en las colocaciones y las operaciones de crédito en los mercados financieros, luego de los detallados análisis que siempre se desarrollan por parte de estas entidades.

Le insistimos al señor Pérez y a quienes le secundan en esta cruzada contra los intereses de todos los antioqueños en nuestro llamado a que los debates se den con argumentos y lealtad. A nadie le conviene incrementar la zozobra que ya existe en EPM y que pueden poner en serio riesgo el futuro de EPM. O cuéntenos, ¿a ustedes sí les conviene?

TRIBUNA PARLAMENTARIA

## ¿Recesión?

El reporte del *Dane* sobre la caída de 9% del Producto Interno Bruto de julio, agosto y septiembre nos puso a hablar de recesión en Colombia, como no sucedía desde 1999. Y es que tradicionalmente se considera que una recesión sucede cuando hay dos periodos consecutivos de contracción de la economía (PIB), sin embargo esta regla es discutible.

Por ejemplo, en Estados Unidos hubo una recesión que inició a finales de 2007. Desde el tercer trimestre de ese año hasta el tercero del 2008 el crecimiento se mantuvo plano y se desplomó en el primer trimestre de 2009. Esta terminó a finales de ese año cuando hubo un débil crecimiento positivo, a pesar de mantener niveles altos de desempleo durante cuatro años.

No existe una respuesta fácil para determinar cuándo una caída en la producción llega a ser una recesión. Una muestra de ello es la recesión estadounidense de 2001, que tuvo dos trimestres de crecimiento negativo separados en el tiempo. Por eso, es necesario analizar cada caso en concreto habiendo pasado un poco más de tiempo.

Volviendo al caso de Colombia, el decrecimiento en el tercer trimestre de 2020 respecto al mismo periodo de 2019 se explica por una baja en los sectores de construcción (26,2%), explotación de minas (19,1%) y comercio (20,1%). Si ponemos la lupa en el gasto, el decrecimiento del PIB se da por una caída en las exportaciones (24,1%), las importaciones (21%) y en la formación bruta de capital (18,3%).



CATALINA ORTIZ  
Representante  
a la Cámara

### NO HAY RESPUESTA FÁCIL PARA DETERMINAR CUÁNDO UNA CAÍDA EN PRODUCCIÓN LLEGA A SER UNA RECESIÓN

Sin embargo, en medio de este panorama, resulta positivo que respecto al trimestre inmediatamente anterior (abril, mayo y junio), el PIB haya aumentado 8,7%. Lo mismo sucede con la tasa de desempleo que si bien sigue siendo 8,6 puntos porcentuales mayor que en el mismo periodo del 2019, disminuyó respecto al trimestre inmediatamente anterior de este año cuando estaba en 10,3 puntos porcentuales.

Esto apunta a un posible rebote de la economía, lo que dificultaría categorizar la contracción como una recesión. Por eso, a pesar de que el segundo trimestre del año tuvo un decrecimiento de 15,8% seguido de uno de 9%, aún no es posible afirmar que Colombia está en recesión.

Pero más allá del debate que se ha suscitado sobre si estamos en recesión o no, lo que es claro es que aún es difícil categorizar la magnitud de la crisis ocasionada por el covid-19 y las prolongadas cuarentenas, así como la duración de sus efectos en el desempeño económico.

Hoy es determinante la política de gasto del *Gobierno* y su capacidad de presionar la deuda para reactivar la economía. En el corto plazo, el desempeño de la economía está determinado en gran medida por el gasto de los hogares, los negocios y el sector público. Al presionar la demanda, aumentaría la venta de bienes y servicios, aumentando la producción y la ocupación de la población. Esto sin desconocer que, como lo han señalado varios expertos, una reforma tributaria es inevitable, y posiblemente será más grande de lo esperado.

Con esto presente, si el *Gobierno* no toma medidas agresivas para hacer frente a las crisis, sean o no recesiones, pueden permanecer cicatrices en la economía por la destrucción de capital y alejar aún más la posibilidad de una reactivación generalizada.

### LÍNEAS DEL METROCABLE

Año de Inauguración	Línea	Estaciones terminales Longitud
2004	K	Acevedo - Santo Domingo Savio 2km
2008	J	San Javier - La Aurora 2,7km
2010	L	Santo Domingo Savio - Arví 4,6km
2016	H	Oriente - Villa Sierra 1,4km
2019	M	Miraflores - Trece de Noviembre 1km
2020	P	Acevedo - El Progreso 2,6km

Gráfico: LR-GR  
Fuente: Metro de Medellín

con desprecio dijera que el Metrocable era la garrucha de Luis Pérez.

El Metrocable tuvo muchas dificultades. Menciono una: fue humillante que en la licitación de construcción del Metrocable las aseguradoras no quisieron vender las pólizas contra daños y terrorismo. Decían que la Nororiental no aguantaba ningún seguro; que lo que se invertiera allá era botar el dinero. Dos licitaciones fueron desiertas, nadie vendió las pólizas. Qué vergüenza histórica de insolidaridad. Metrocable fue posible por la creación de un fon-

do contingente para reemplazar los seguros. Y por el Metrocable, Medellín fue declarada la ciudad más innovadora del mundo. Y así, sus antiguos detractores se convirtieron en sus apasionados amantes. Toda buena obra es un gran argumento explosivo y mente silencioso.

El Metrocable devolvió la fe de que si existe futuro en la Nororiental. Los empresarios no iban a la Nororiental. Con el Metrocable la Asamblea de la *Andi* se clausuró en la Nororiental. El Presidente Bill Clinton, viajó en Metrocable. Un presidente de EE.UU. fue un

pasajero más del Metrocable. Y comparó el Metrocable con la caída del Muro de Berlín. Acompañé a Bill Clinton en 2017 en Medellín y lo escuché decir: "si ustedes suben hasta allá y piensan cómo era la vida antes y cómo es ahora, ven que la paz es mejor que la guerra. Y que la comunicación es mejor que el conflicto..."

El Metrocable es símbolo de una revolución pacífica. Movilidad en primera clase para los barrios populares; pacificación del territorio; derrumbe de murallas imaginarias; inclusión social; renovación urbana; dinamización del turismo y la economía; nacimiento de la valorización de las propiedades, lo que antes no existía en los barrios populares. Subir en Metrocable a la Nororiental es una experiencia conmovedora, excitante, es un paseo a la imaginación, es un encuentro con la justicia social. Cada cabina, es un símbolo de esperanza, para una comunidad que antes estuvo apeñuscada en la desesperanza.

Los Metrocables hacen más de 25 millones de viajes año y están próximos a sumar 200 millones de viajes en total. Aquí sí se aplica la bella frase: quien es capaz de ver lo invisible es capaz de lograr lo imposible.